

minuto de reposo desde las altas horas de la madrugada anterior, preparándolo todo para que nadie tuviera motivos de disgusto, para que todo saliera

nocheceadora de los astures.

Tamboriles y gaitas dando a la gran fiesta de caridad la nota típica de la región; bailes castizos y sones y danzones criollos por doquier, en que la juventud se entregaba en la suave y dulce cadencia de las rítmicas danzas.

Por todo eso que tuvo para los asturianos el mayor día de divertimento del que guardarán imperecedero recuerdo mental, es por lo que damos, apesar del tiempo transeurrido, estas notas gráficas de aquel memorable festival Pro-Sanatorio en Asturias, magno exponente de la generosidad ilimitada de todos los asturianos.

Y como en esta clase de fiestas nó todos son los que se divierten, danzan y alborotan, sino que desde el comienzo de las primeras ges-



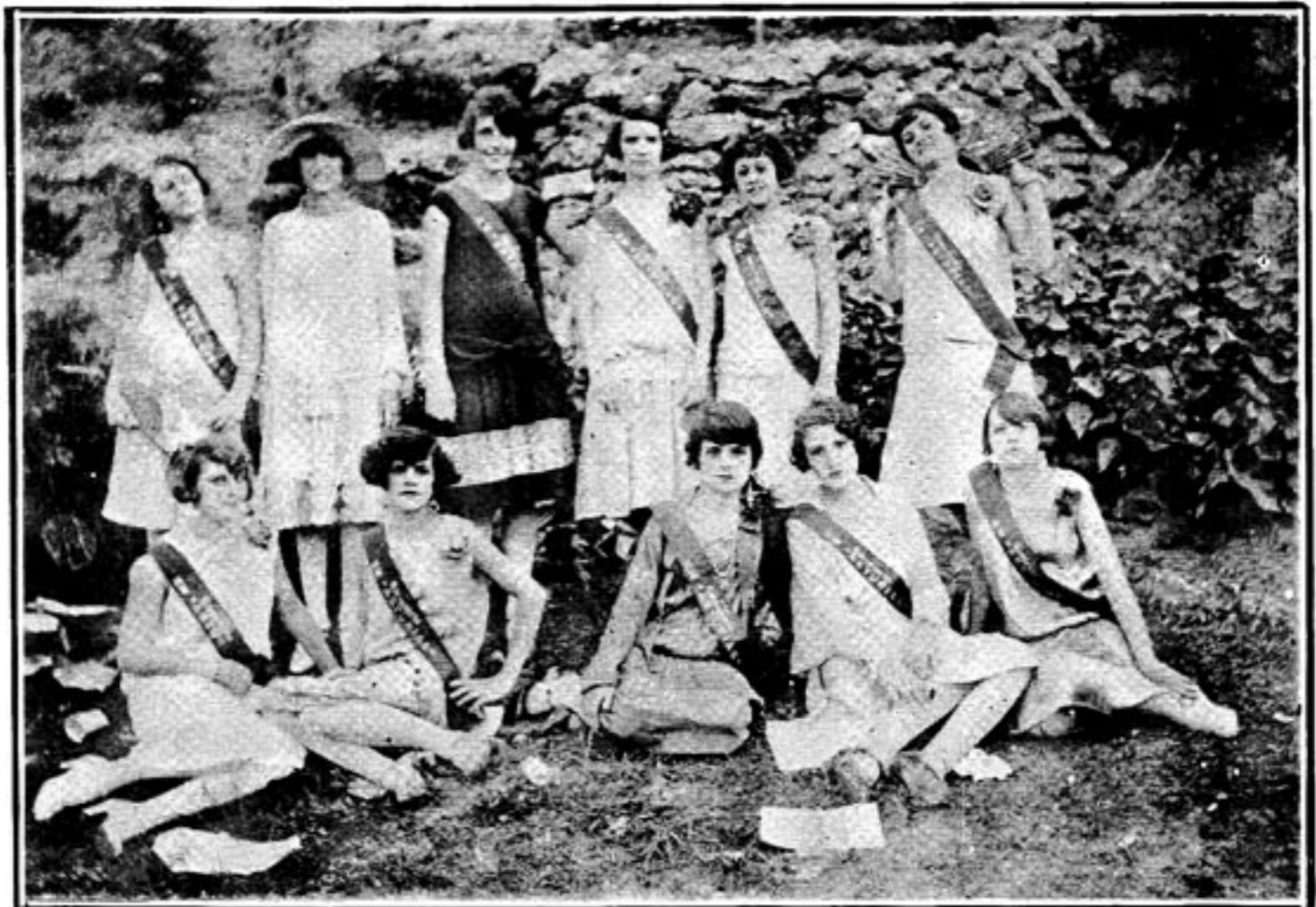
*Las comisiones entrando en correcta formación en los Jardines de "La Tropical"*

ya que de comer se trataba "a pedir de boca"; y así fué, en verdad, pues el amigo de la Presa recibió incontables felicitaciones por sus excelentes cualidades de Gran Maestro en el arte culinario.

Músicas por todas partes, algazaras de la muchachez asturiana por todos los rincones, vericuetos, paseos y avenidas, a la ribera del río de tranquilas aguas verdeantes semejantes a los ríos asturianos. Chillería de miles de niñas y niños que daban con sus infantiles risas, una nota simpáticamente familiar al grandioso conjunto formado por tan enorme concurrencia. Familias y más familias de lo más distinguido de la Colonia Asturiana de la Habana y algunas que vinieron expresamente del interior a participar del día asturiano.

El sol vistió sus más esplendorosas galas en aquel día, derramando sobre los frondosos árboles, ópimos de fragancia en el verdor de sus hojas y de sus ramajes, su luz maravillosa, como queriendo tomar parte también y contribuir con sus ardientes y dorados rayos en la festividad en-

tiones, muchos días antes del acto y bastante después, tienen sobre sí la tarea enorme de su organización, el cuidado de que la fiesta resulte brillante y, por último, la liquidación moral y material de la misma, en ésta a que nos referimos, así les sucedió a nuestros estimados amigos los organizadores



*Grupo de bellas y elegantes señoritas, encargadas de la venta de varios objetos.*

del festival Sres. Aurelio Peón, Genaro Acevedo y Laureano Alvarez, quienes pusieron toda su voluntad y entusiasmo, por lo que han sido muy felicitados